

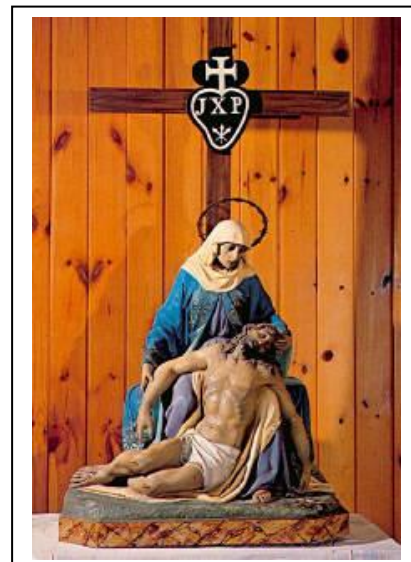
# LA VIRGEN DE LOS DOLORES

## PATRONA DE NUESTRA CONGREGACION

**Fiesta**

**15 de septiembre**

### DATOS de la ESPIRITUALIDAD



*«La Virgen María avanzó en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: «Mujer, he ahí a tu Hijo» (LG 58), por eso la Iglesia proclama: «Dichosa tú, Virgen María, que, sin morir, mereciste la corona del martirio junto a la cruz del Señor».*

*Recogiendo una larga tradición de devoción a la Virgen de los Dolores, el Capítulo General 38 (1964) proclamó a la Virgen Dolorosa Patrona principal de la Congregación, título confirmado por el Papa Pablo VI con Carta Apostólica del 8 de marzo de 1973.*

*La celebración de esta fiesta ofrece a todos los Pasionistas la oportunidad de vivir con la Madre de los Dolores una participación más profunda en el misterio de la pasión de Cristo y revivir el espíritu de nuestro santo Fundador.*

### ORACIÓN COLECTA

Señor, tú has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz; haz que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección.

**Por nuestro Señor Jesucristo...**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**PRIMERA LECTURA: Judit 13, 17-20**

***“Que el Altísimo te bendiga entre todas las mujeres”***

***En aquellos días, todos se quedaron asombrados y, postrándose en adoración a Dios, dijeron a una voz:***

***- «Bendito eres, Dios nuestro, que has aniquilado hoy a los enemigos de tu pueblo».***

***Y Ozías dijo a Judit:***

***- «Que el Altísimo te bendiga, hija, más que a todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador del cielo y tierra, que enderezó tu golpe contra la cabeza del general enemigo. Los que recuerden esta hazaña de Dios jamás perderán la confianza que tú inspiras. Que el Señor te engrandezca siempre y te dé prosperidad, porque no dudaste en exponer tu vida, ante la humillación de nuestra raza, sino que vengaste nuestra ruina, procediendo con rectitud en presencia de nuestro Dios».***

***Todos aclamaron:***

***- «¡Así sea, así sea!».***

**SALMO RESPONSORIAL: Sal 144, 2-4. 6. 8-11**

***R./ Cantaré eternamente la bondad del Señor.***

***Día tras día, te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.  
Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza. R./***

***Una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.  
Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas. R./***

***El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas. R./***

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. **R./**

## **SEGUNDA LECTURA: Colosenses 1, 18-24**

***“Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo”***

***Hermanos:***

***Cristo es la cabeza del cuerpo de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.***

***Antes estabais también vosotros alejados de Dios y erais enemigos suyos por la mentalidad que engendraban vuestras malas acciones; ahora, en cambio, gracias a la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, Dios os ha reconciliado para haceros santos, sin mancha y sin reproche en su presencia.***

***La condición es que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza del Evangelio que escuchasteis.***

***Es el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo, y yo, Pablo, fui nombrado su ministro.***

***Me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia.***

## **SECUENCIA**

La Madre piadosa estaba  
junto a la cruz y lloraba  
mientras el Hijo pendía;  
cuya alma, triste y llorosa,  
traspasada y dolorosa,  
fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste y cuán aflicta  
se vio la Madre bendita,

de tantos tormentos llena!  
Cuando triste contemplaba  
y dolorosa miraba  
del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara,  
si a la Madre contemplara  
de Cristo, en tanto dolor?  
¿Y quién no se entristeciera,  
Madre piadosa, si os viera  
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,  
vio a Jesús en tan profundo  
tormento la dulce Madre.  
Vio morir al Hijo amado,  
que rindió desamparado  
el espíritu a su Padre.

¡Oh dulce fuente de amor!,  
hazme sentir tu dolor  
para que llore contigo.  
Y que, por mi Cristo amado,  
mi corazón abrasado  
más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarle me anime,  
en mi corazón imprime  
las llagas que tuvo en sí.  
Y de tu Hijo, Señora,  
divide conmigo ahora  
las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar  
y de veras lastimar  
de sus penas mientras vivo;  
porque acompañar deseo  
en la cruz, donde le veo,  
tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!,  
llore ya con ansias tantas,  
que el llanto dulce me sea;  
porque su pasión y muerte  
tenga en mi alma, de suerte

que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore  
y que en ella viva y more  
de mi fe y amor indicio;  
porque me inflame y encienda,  
y contigo me defienda  
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte  
de Cristo, cuando en tan fuerte  
trance vida y alma estén;  
porque, cuando quede en calma  
el cuerpo, vaya mi alma  
a su eterna gloria. **AMÉN.**

### ***Aleluya***

***Estaba santa María,  
Reina del cielo y Señora del mundo,  
sufriendo junto a la cruz del Señor.***

### ***EVANGELIO: Juan 19, 25-27***

***“Triste contemplaba y dolorosa miraba del Hijo amado la pena”***

***En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.***

***Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:***

***- «Mujer, ahí tienes a tu hijo».***

***Luego, dijo al discípulo:***

***- «Ahí tienes a tu madre».***

***Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.***

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

***Oremos, hermanos, a Jesús, el Señor, que quiso que su Madre compartiera junto a la cruz los dolores de su pasión, y supliquémosle por los hombres, nuestros hermanos.***

1.- Para que los cristianos, a imitación de María, sepamos compartir los sufrimientos de los hombres y permanezcamos junto a los que sufren para darles consuelo y amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Para que toda la familia humana alcance los frutos de la sangre de Cristo y de los dolores de María, la nueva Eva, que compartió tan generosamente la pasión del Señor en bien de la humanidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3.- Para que Dios, que en sus designios, quiso que una espada de dolor atravesara el alma de María, venga en ayuda de los que sufren y conceda el perdón y la paz a los que viven intranquilos a causa de sus pecados. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4.- Para que María Dolorosa sea el consuelo y fortaleza de los que padecen angustias en el espíritu, soledad, separación de seres queridos, incompreensión, insatisfacción y vacío. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5.- Para que, a ejemplo de María, y ayudados por su intercesión, perseveremos junto a la cruz del Señor, y unamos nuestros sufrimientos a los de Cristo, en bien de todos los hombres. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

***ORACIÓN: Señor, Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.***

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Transforma, Señor, estos dones  
con la acción del Espíritu Santo,  
para que, por el sacrificio del altar,  
al que se asocia la santísima Virgen,  
se borre el pecado del mundo  
y se nos abran las puertas del cielo.  
**Por Jesucristo nuestro Señor.**

## **PREFACIO – ACCIÓN DE GRACIAS**

**V./** El Señor esté con vosotros.

**R./** *Y con tu espíritu.*

**V./** Levantemos el corazón.

**R./** *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

**V./** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R./** *Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

Porque, para reformar al género humano  
has querido, con sabiduría infinita,  
que la nueva Eva estuviera junto a la cruz del nuevo Adán,  
a fin de que ella,  
que por obra del Espíritu Santo fue su Madre,  
por un nuevo don de tu bondad,  
comparta su pasión;  
y los dolores que no sufrió al darlo a luz,  
los padeciera, inmensos, al hacernos renacer para ti.

Por eso,  
con los ángeles y arcángeles  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

**Santo. Santo. Santo...**

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Después de recibir el sacramento de la eterna redención,  
te pedimos, Señor,  
que, al recordar los dolores de la Virgen María,  
completemos en nosotros, en favor de la Iglesia,

lo que falta a la pasión de Jesucristo.


**Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. AMÉN.**

## **BENDICIÓN SOLEMNE**

- El Señor que quiso a la Virgen Madre asociada a la pasión del Hijo, al pie de la cruz, para constituir la así en Madre de la humanidad redimida, os haga coherederos de su misterio de amor. **R./ Amén.**

- Y Cristo, que dejó a su discípulo predilecto el encargo de tomar como suya a su Madre, os haga participar a vosotros que vivís meditando en el misterio de su pasión, de un amor igual hacia ella. **R./ Amén.**

- Y vosotros que os gloriáis de vivir a la sombra de la cruz, llevando impresa en el corazón y testimoniada en la vida la imagen de Cristo crucificado y de su Madre Dolorosa, merezcáis ser asociados a su triunfo en la gloria del cielo. **R./ Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo  y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. **R./ Amén.**